



México, D.F. 26 de Marzo de 1954

REPUBLICA ESPAÑOLA

EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

PARTICULAR

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno
35, Avenue Foch
París XVIIe (Francia)

Mi querido amigo:

A su debido tiempo recibí su carta de fecha 28 del pasado mes de Febrero y con ella la copia de la invitación hecha por Llopis para una reunión de elementos republicanos. No sé precisamente el objeto de esa reunión, pero tengo algunas informaciones que me parecen exactas sobre ella. Pero no quiero hablarle ni de esto ni de las cosas que usted me cuenta sobre las reuniones que los partidos republicanos siguen realizando con mucho éxito, si no de otro asunto que seguramente le agradará y le ruego que haga el favor de comunicárselo a Lolita, al mismo tiempo que la saluda cariñosamente de mi parte.

A pesar de que vine muy cansado de mi segundo viaje, en el que obtuve mucho más éxito del que esperaba, el resultado de los análisis efectuados ha sido espléndido hasta el extremo de que el médico me ha autorizado para volver a París en los primeros días del mes de Mayo. En realidad esta autorización es condicional hasta el 20 de Abril, fecha en que se me hará y estudiará una nueva radiografía. Pero yo tengo tal confianza en que estoy completamente curado al fin que tengo la seguridad de que no habrá ninguna modificación en la autorización provisional que acaba de concederme. Tendré que seguir ahí ciertos tratamientos todavía y hacer algunos análisis y radiografías y sobre todo me he de vigilar mucho cuando empiece el invierno con sus fríos, lluvias, nieblas y ventiscas, pues en este el médico ha sido muy severo y me ha advertido de que si noto que me aparece una recaída tendré que volverme a Méjico y ya definitivamente. Confío, no obstante, en que esto no pasará y podré seguir la lucha al lado de ustedes.

Ha llegado, pues, el momento de que trate usted de ver si para Mayo puedo tener una habitación con dos camas en un meublé, aunque la segunda cama la tenga yo que poner por mi cuenta. Necesito indispensablemente, como ya le he dicho en otras ocasiones, que haya una cocina por pequeña que sea y un baño y que por lo menos exista un balcón a la calle. En el caso de existir ascensor me interesará un piso lo más alto posible; si no le hay, difícilmente pedré pasar del tercero o a lo sumo el cuarto piso. En el caso de que no encuentre nada adecuado, como es lo más probable, no se preocupe demasiado, pues viviríamos mi mujer y yo en la habitación de un hotel que tuviera dos camas hasta ver lo que podía hacer en definitiva. Claro está que esto me costará muy caro y como estoy "brujas", según dicen por aquí, me resentiré bastante. Desde luego, no puedo ni pensar ahora en alquilar una habitación desocupada, pues difícilmente podríamos comprar las camas, una mesa y dos sillas para amueblarla.

Necesito que se ocupe usted desde que reciba esta carta de que se hagan las llaves que faltan para el mueble que tengo en el despacho porque esas cerraduras son muy buenas y me convendría poder cerrar todos esos cajones para tener en ellos mis documentos. En carta que le escribo con esta misma fecha se lo digo al Sr. Just y le anuncie que usted le visitará para hablarle de esta cuestión a los efectos del pago de las llaves. Le ruego que le haga antes de hacer el encargo.

Me alegra saber que su hijo va a ir a París en la primavera pues así tendré ocasión de conocerle y me satisface aun más la noticia que me da de que su esposa y su hija, a quienes ya conozco, estarán ahí en el mes de Septiembre, fecha en que mi esposa y yo ya estaremos desde hace varios meses por esas tierras.

El estudio de Pablo de Azcárate y las demás cosas que reciba para mí déjelas ahí hasta que tenga el gusto de darle un fuerte abrazo este su buen amigo.